

PSU: Instrumento de Alcance Limitado

La PSU no es capaz de hacer más equitativo el acceso a la educación superior. Si bien el mecanismo de admisión puede modificarse para que haya más representatividad de la población nacional en la educación superior, la pregunta que debemos hacernos es ¿en qué momento es más importante intervenir para salvar las brechas entre estudiantes de distinto origen socioeconómico? Y la respuesta no es al momento de postular a la educación superior, sino durante el ciclo preescolar y escolar.

Esta semana se entregaron los resultados de la Prueba de Selección Universitaria (PSU) que rindieron los jóvenes en diciembre del año pasado para ingresar a la Educación Superior. Había especial expectación por los resultados que se obtendrían luego de un año marcado por el conflicto estudiantil, por los paros y tomas que afectaron, en su momento *peak*, a un 7% de los estudiantes del país. Sin embargo, una vez más nos encontramos con que se mantienen las tendencias: persiste la brecha entre educación subvencionada (municipal y particular) y pagada, y aún existe una importante relación entre el origen socioeconómico de los postulantes y sus resultados en la prueba de selección.

En el Cuadro Nº 1 se muestran los puntajes promedio del proceso 2012 por dependencia y prueba. Los colegios municipales obtienen los promedios más bajos y los particulares pagados los más altos. Dado que la PSU es el mecanismo de selección de estudiantes de las 25 universidades del CRUCH y de 8 universidades privadas que se adscribieron al DEMRE, es claro que la composición de los seleccionados estará sesgada hacia alumnos provenientes de enseñanza particular.

En esta edición:

PSU: Instrumento
de Alcance Limitado

Elecciones Primarias:
Más Competencia y
Representatividad

La PSU y el objetivo de mayor equidad

La PSU fue diseñada en reemplazo de la Prueba de Aptitud Académica (PAA), para sobreponerse al hecho de que los alumnos de mejor situación socioeconómica se veían favorecidos al momento de postular para

ingresar a la educación superior. Se planteó que si ésta medía contenidos en lugar de aptitudes, se daría más oportunidades a los jóvenes de escasos recursos, que se esforzaran por aprender y desarrollar sus talentos. Sin embargo, esto no se logró. La PSU ha fallado como una forma de disminuir las inequidades existentes al momento de acceder a la educación superior: año tras año, la brecha entre colegios municipales, particulares subvencionados y particulares pagados aumenta.

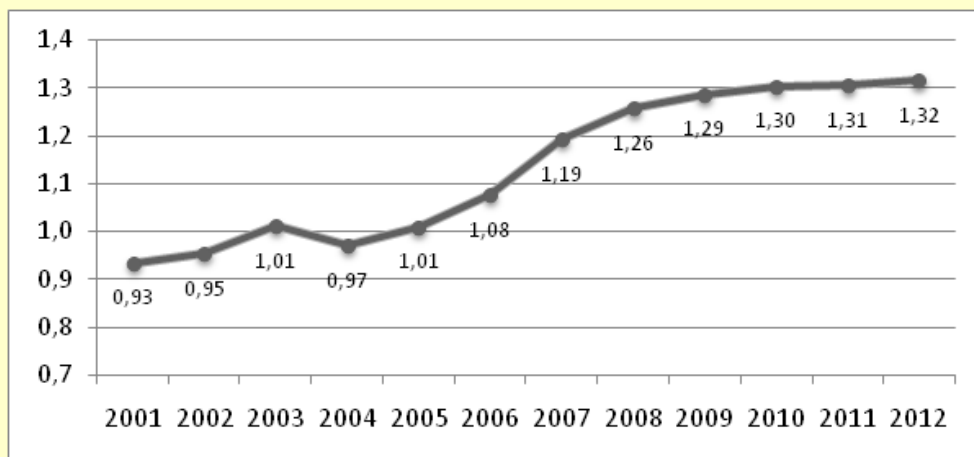
Cuadro Nº 1
PUNTAJES PROMEDIO PSU PROCESO 2012
POR TIPO DE COLEGIO Y PRUEBA

Dependencia	Lenguaje	Matemáticas	Historia	Ciencias
Municipal	470 (107)	470 (104)	473 (108)	471 (107)
Part.Subvencionado	500 (101)	499 (102)	501 (104)	499 (101)
Part.Pagado	606 (98)	614 (101)	603 (105)	601 (101)

Fuente: CRUCH.

() Corresponde a desviaciones estándar.

Gráfico Nº 1
BRECHA DE PUNTAJES DE MATEMÁTICAS ENTRE EDUCACIÓN MUNIC.
Y PART. PAGADA, MEDIDA COMO DESVIACIONES ESTÁNDAR



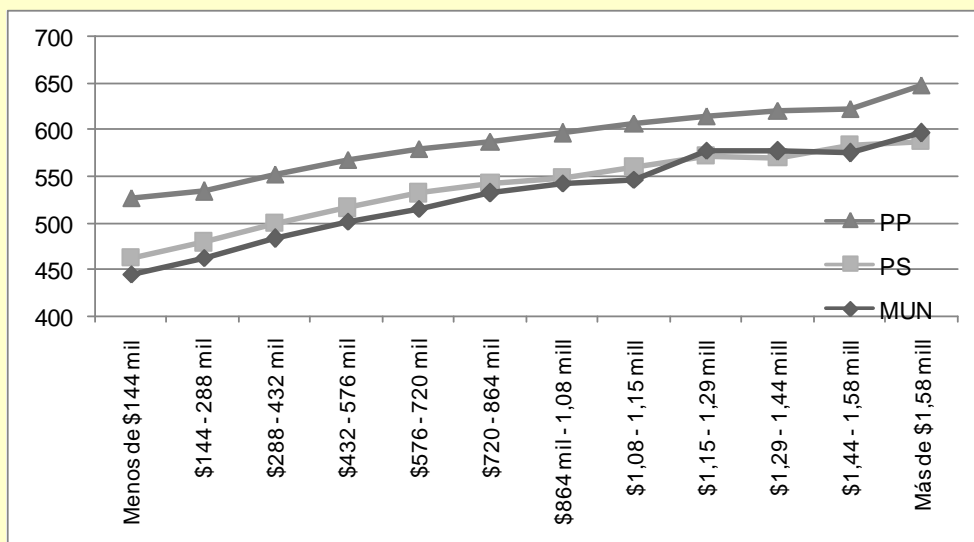
Fuente: CRUCH.

En el Gráfico Nº 1 se ve cómo la brecha fue creciendo en el tiempo y en particular después del año 2004, con la introducción de la PSU, se fue ampliando mucho más. El año 2003 la brecha de puntajes PAA entre alumnos de colegios municipales y particulares pagados fue de 1 desviación estándar (algo así como 100 puntos) y el año 2012, con la PSU,

esta brecha alcanzó 1,3 desviaciones estándar (algo así como 130 puntos).

De la misma forma, al comparar el puntaje promedio del último proceso entre alumnos de distinto nivel socioeconómico, se ve que los alumnos con mayor ingreso familiar y padres más educados, son los que alcanzan los mejores puntajes. Esto es válido para cada una de las dependencias educacionales. Por ejemplo, y como se ve en el Gráfico Nº 2, en el sector municipal los alumnos de ingresos inferiores a los \$ 400 mil, obtuvieron promedios inferiores a los 500 puntos, mientras que alumnos con ingreso familiar mayor a \$ 1.000.000, alcanzaron promedios superiores a 550 puntos. Asimismo, como muestra el Gráfico Nº 3, alumnos hijos de padres sin estudios promediaron un poco más de 430 puntos en Matemáticas y en Lenguaje, mientras que alumnos hijos de padres con educación superior (completa o incompleta) alcanzaron promedios superiores a los 530 puntos.

Gráfico Nº 2
PUNTAJES PROMEDIO PSU MATEMÁTICAS Y LENGUAJE POR
INGRESO FAMILIAR



Fuente: CRUCH.

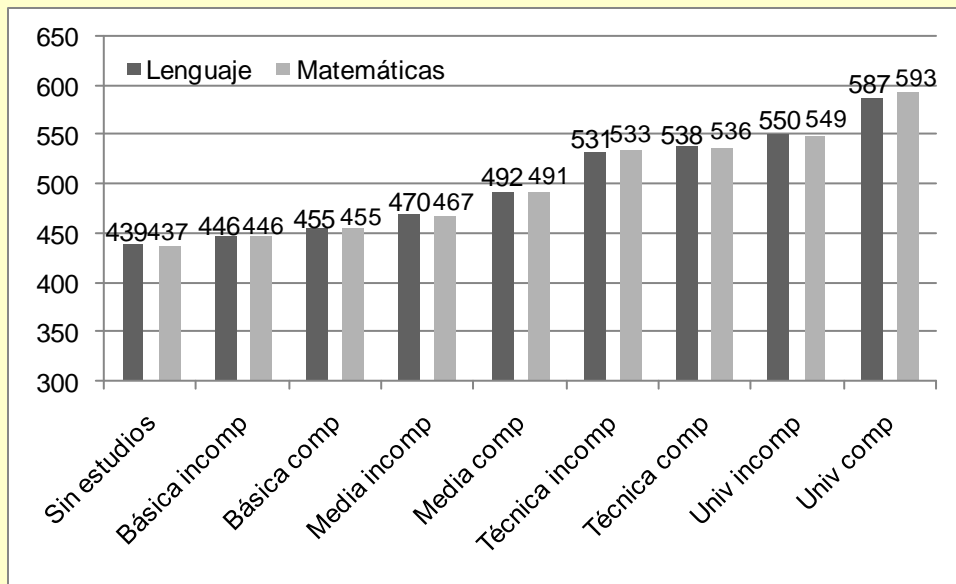
¿Qué hacer para compensar las desigualdades en el acceso a la educación superior?

Para compensar estas desigualdades, el año 2013 se pretende incorporar el ranking escolar como factor de selección, incluir un ensayo escrito en la prueba de Lenguaje y modificar la prueba de Ciencias, de tal forma que sea compatible con el currículum de la enseñanza técnico profesional. La

idea es beneficiar a alumnos talentosos que, pese a su esfuerzo, no estuvieron en un buen colegio y, por lo tanto, al momento de rendir la prueba se ven perjudicados respecto a postulantes que sí recibieron los contenidos necesarios gracias a que fueron a un buen colegio.

Gráfico Nº 3

PUNTAJES PROMEDIO PSU POR NIVEL EDUCACIONAL DEL PADRE



Fuente: CRUCH.

Algunas de las medidas anteriores pueden ser útiles en el corto plazo, aunque su efecto es discutible en otras. Sin embargo, debiéramos apuntar más lejos y pensar en el largo plazo. Es poco realista pretender que las inequidades existentes durante todo el ciclo escolar sean compensadas con el sistema de selección a la educación superior. Lo más razonable es mejorar el sistema preescolar y escolar, tanto la institucionalidad como los insumos e incentivos dentro de los colegios, de tal forma que los niños provenientes de hogares más pobres e hijos de padres menos educados reciban educación de calidad en el establecimiento que estudien, sea municipal o particular, y que de esta forma puedan llegar a la educación superior en igualdad de condiciones que sus pares de mejor situación socioeconómica.

Impacto de los paros y tomas

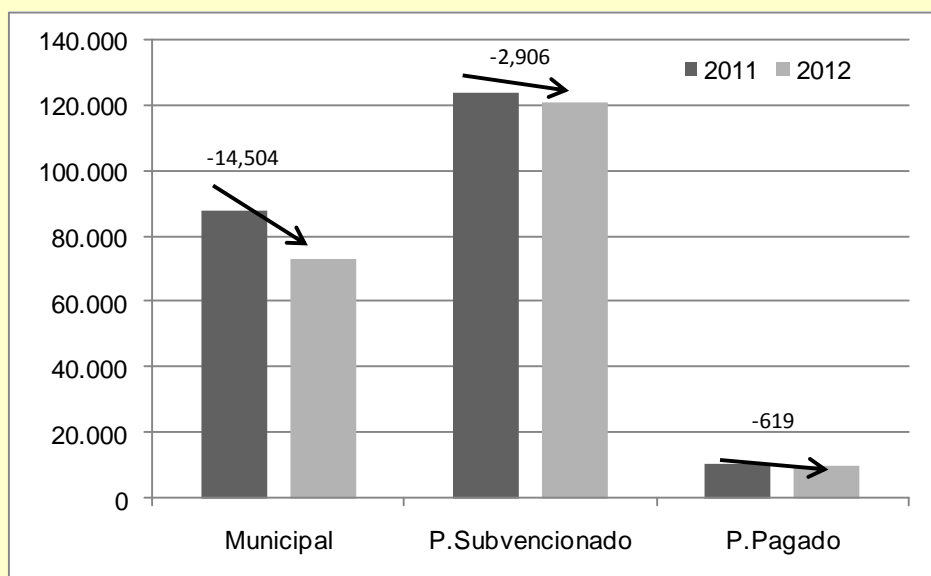
Si la equidad es de hecho una gran preocupación a nivel nacional, los paros y tomas que se vivieron durante el año 2011 pudieron haber repercutido negativamente, pues hubo una caída en la cantidad de alumnos de colegios municipales que participaron en el proceso y a la vez

en el puntaje promedio de este tipo de colegio (cayó 5 puntos). Este escenario debe considerarse este año, para evitar perjudicar justamente a los alumnos más vulnerables.

En términos generales se mantuvo la tendencia de inscritos que no rinden las pruebas (ausentismo); el año 2011 fue de 13% y el 2012 alcanzó un 15%. Es importante mencionar que el ausentismo ha aumentado de manera importante desde la política de ampliación de becas en 2006, pues antes de ese año estaba en torno al 3,5% y posteriormente fue creciendo. En comparación con la admisión 2011, el proceso 2012 tuvo 19.628 personas menos que rindieron las pruebas. De éstas, 14.504 provienen del sector municipal, lo que significa que éste fue el que tuvo la mayor caída respecto al año anterior, con un 16,5% (Gráfico Nº 4).

Gráfico Nº 4

CAÍDA EN ALUMNOS QUE RINDEN PRUEBAS POR TIPO DE COLEGIO



Fuente: CRUCH.

Por otro lado, hubo una caída en el número de puntajes nacionales, debido principalmente a la disminución de éstos en la prueba de Matemáticas (se registraron 133 puntajes nacionales en comparación a los 453 del año 2011). Si bien la prueba mantuvo el nivel de dificultad del año anterior, lo que se ve reflejado en que el porcentaje promedio de respuestas correctas fue exactamente de 32% en los años 2011 y 2012, al agregar 5 preguntas más justamente lo que se buscaba era hilar más fino y distinguir entre los alumnos de mejor desempeño. Parece poco probable que la caída de los puntajes nacionales sea consecuencia de los paros registrados durante el año, pues por lo general estos alumnos son especiales, son más dedicados que el promedio del alumnado y además suelen complementar

las materias con ayuda de un preuniversitario o profesor particular. Sin embargo, el hecho de que liceos municipales emblemáticos, como el Instituto Nacional, bajara tanto su promedio como el número de alumnos con puntaje nacional, sí podría relacionarse con la distracción que significó enfrentarse a paros y marchas durante parte importante del año.

Conclusión

La PSU no es capaz de hacer más equitativo el acceso a la educación superior. Si bien el mecanismo de admisión puede modificarse para que haya más representatividad de la población nacional estudiando en la educación superior, la pregunta que debemos hacernos es ¿en qué momento es más importante intervenir para salvar las brechas entre estudiantes de distinto origen socioeconómico? Y la respuesta no es al momento de postular a educación superior, sino durante los 18 años anteriores, en el ciclo preescolar y escolar. En este sentido, es claro que tener colegios en paro no contribuye a mejorar la enseñanza, sino todo lo contrario, puede perjudicar a los estudiantes, distrayéndolos, o lo más importante, privándolos de horas importantes de clases. Si queremos mejorar la equidad, la respuesta no está en la PSU, ni en la educación superior, y menos parando los colegios, sino mejorando la educación en la sala de clases.

En breve...

LA PSU NO LOGRÓ HACER MÁS EQUITATIVO EL INGRESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR, PERO PARA SALVAR LAS BRECHAS ENTRE ESTUDIANTES DE DISTINTO ORIGEN SOCIOECONÓMICO LO MÁS RELEVANTE ES PONER EL ACENTO EN EL CICLO PREESCOLAR Y ESCOLAR

- El año 2003 con PAA la brecha entre colegios municipales y particulares pagados era de 100 puntos y el año 2012, con PSU, llega a los 130.
- Los alumnos de padres sin educación formal apenas superan los 430 puntos, mientras que los hijos de padres con educación superior alcanzan más de 530.
- Si se quiere disminuir la inequidad, la herramienta para lograrlo no es ni la PSU ni la educación superior. El foco debe ponerse en mejorar el ciclo preescolar y escolar.
- Si bien la caída en el número de puntajes nacionales no puede atribuirse a los paros ocurridos durante el año, el mayor ausentismo y peor promedio de alumnos de colegios municipales sí es probable que se deba en parte a la pérdida de clases.